

DIARIO DE UN JARDÍN



**EMILY
LAWLESS**

**INTRODUCCIÓN, EDICIÓN CRÍTICA
Y TRADUCCIÓN DE**

**MARÍA ELENA
JAIME DE PABLOS**



Ediciones Universidad
Salamanca

DIARIO DE UN JARDÍN

MEMORIA DE

MEMORIA DE MUJER

14

*Colección dirigida
por*

Josefina CUESTA
(Universidad de Salamanca)

&

María José TURRIÓN
(Centro Documental de la Memoria Histórica, Salamanca)

Consejo científico

Virginia ÁVILA (UNAM, México)

Dora BARRANCOS (CONICET, Argentina)

Christina VON BRAUN (Universidad Humboldt de Berlín, Alemania)

Nuria CHINCHILLA (IESE, España)

Jean Louis GUEREÑA (Universidad de Tours, Francia)

Araceli MANGAS (Universidad Complutense, España)

Jane MORRICE (Consejo Económico y Social Europeo, UE)

María Jesús PRIETO-LAFFARGUE (Instituto de la Ingeniería de España,
ex-Presidenta de la WFEO)

M
E
M
O
R
I
A

M
U
J
E
R

DE MUJER

EMILY LAWLESS

DIARIO DE UN JARDÍN

Introducción, edición crítica y traducción de
María Elena JAIME DE PABLOS



Ediciones Universidad
Salamanca

MEMORIA DE MUJER
14

© de esta edición:
Ediciones Universidad de Salamanca
© de la introducción, edición crítica y traducción:
María Elena Jaime de Pablos

1ª edición: noviembre, 2018

Motivo de cubierta: © Mary O'Donnell

Este libro se enmarca en el proyecto de investigación financiado por la Consejería de Educación de la Junta de Castilla y León y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (SA019P17), con el título “Escritoras inéditas en español en los albores del s. XX (1880-1920). Renovación pedagógica del canon literario” dirigido por la profesora Milagro Martín Clavijo de la Universidad de Salamanca

ISBN: 978-84-1311-226-8 (PDF)
ISBN: 978-84-1311-227-5 (POD)

Ediciones Universidad de Salamanca
Plaza San Benito s/n
E-37002 Salamanca (España)
<http://www.eusal.es>
eus@usal.es

Impreso en España-Printed in Spain

Maquetación: Sara Velázquez

Realizado:
Cícero, S.L.
Tel. 923 123 226
37007 Salamanca (España)

*Todos los derechos reservados.
Ni la totalidad ni parte de este libro
Puede reproducirse ni transmitirse
Sin permiso escrito de
Ediciones Universidad de Salamanca*

Ediciones Universidad de Salamanca es miembro de
Unión de Editoriales Universitarias Españolas
www.une.es



ÍNDICE

PRIMERA PARTE: Emily Lawless: escritora, historiadora y naturalista finisecular	9
Referencias bibliográficas	25
SEGUNDA PARTE: <i>Diario de un jardín</i>	27

I

**EMILY LAWLESS:
ESCRITORA, HISTORIADORA
Y NATURALISTA FINISECULAR**

Emily Lawless (1845-1913), una de las figuras más prominentes del panorama literario irlandés de finales del siglo XIX y principios del XX, nació en el Castillo de Lyons, en el condado irlandés de Kildare, en el seno de una familia de la aristocracia anglo-irlandesa que profesaba la fe protestante. Fue la primera de los ocho hijos que tuvieron Edward Lawless, tercer Barón de Clonlurry, y Elizabeth Kirwan, miembro de la estirpe de los Kirwan¹ de Castlehacket, en Galway. Emily Lawless comenzó a escribir en la década de 1880 a instancia de la novelista y amiga Margaret Oliphant. Sus primeras obras son novelas románticas con final feliz que se desarrollan en el contexto de la Inglaterra victoriana, sin embargo, será Irlanda la que, con posterioridad, se convierta en el marco espacial de toda su obra, ello denota tanto el amor como el interés que le suscita su tierra natal a la que, no obstante, evita idealizar presentando, como dice Mathew Goodman, un retrato verdaderamente pesimista (2006: 189).

Como escritora, cultivó distintos géneros literarios y en todos cosechó éxitos, de su prolija obra, la crítica coincide en destacar algunos títulos: el poemario *With the Wild Geese* (1902), el libro de historia *The Story of Ireland* (1893), la biografía *Life of Maria Edgeworth* (1904), el diario *A Garden Diary* (1901) y las novelas *Hurriah* (1886), *Grania: The Story of an Island* (1892), *Maelcho* (1894) y *With Essex in Ireland* (1890).

El poemario más conocido de Emily Lawless es *With the Wild Geese* (1902), reedición de su primer volumen de poesía, *Atlantic Rhymes and Rhythms* (1898). Contiene fundamentalmente poemas de temática irlandesa entre los que sobresalen algunos tan emblemáticos como “Dirge of the Munster Forest”, “Clare Coast” o “After Aughrim”, mención especial merece este último porque ofrece una visión de Irlanda como madre, (“Madre Irlanda”, “Mother Ireland”) completamente diferente a la que propagaban los nacionalistas irlandeses coetáneos. Si bien estos utilizaban

¹ La familia Kirwan conforma una de las 14 tribus que da origen a Galway.

esta figura simbólica como reclamo para alentar la lucha contra el poder opresor británico (hijos que combaten por la libertad y dignidad de una madre), Lawless describe una Madre Irlanda indiferente al martirio (ultraje, hambruna, dolor y muerte) al que están sometidos sus vástagos, que no fomenta ni valora el heroísmo patriótico que ellos muestran.

En *The Story of Ireland* (1893), Lawless recoge la historia de Irlanda desde sus orígenes hasta el siglo XIX, con ello contribuyó a consolidar su prestigio también como historiadora. En la década de 1920, los nacionalistas fijaron nuevamente sus ojos en esta obra, que el propio W. B. Yeats incluyó en su listado de los mejores libros irlandeses (Goodman, 2006: 189).

Lawless escribió *Life of Maria Edgeworth* (1904) para una colección de estudios que se publicaba bajo el título “English Men of Letters” (“Hombres de Letras Ingleses”). Con esta biografía que contiene las claves para entender la vida y la obra de la autora de *Castle Rackrent* (1800), escritora anglo-irlandesa por la que sentía especial predilección², visibilizó y rindió homenaje a las mujeres, que contraviniendo el prejuicio patriarcal de que el género femenino carece de “genio” artístico o intelectual, se habían dedicado a la escritura como profesión. También evidenció en este libro su propia posición “feminista o proto-feminista” (Cahalan, 1991: 35) estrechamente ligada a su “deseo de reformar las relaciones sociales y sexuales” (Meany, 2000: 977) que sustentaban el *victorianismo* en las Islas Británicas.

Hurriah (1886), la primera novela que centra en Irlanda, se la dedicó a otra escritora, Margaret Oliphant “con enorme admiración y mayor afecto” (Lawless, 1886: v). Su acción se desarrolla en la zona del Burren, al norte del condado de Clare, con el trasfondo de las campañas violentas que protagoniza la Land League³ a principios de la década de 1880. En sus páginas, la autora examina las relaciones entre latifundistas y campesinos

² Lawless tenían en tan alta estima a Maria Edgeworth, que la equiparaba en talento a Walter Scott y Charles Lamb, los tres eran, a su juicio, los escritores más entrañables de la literatura inglesa (Lawless, 1904: 210-211).

³ La Land League era una organización agraria irlandesa que fundó Michael Davitt en 1879 con el objetivo de abolir el latifundismo en Irlanda, vinculado al dominio británico, y de que los agricultores arrendatarios adquieran la propiedad de la tierra que cultivan.

arrendatarios, denunciando los abusos de los primeros y la violencia de los segundos. El personaje principal, Hurrish O'Brien, es un campesino amable, fuerte, trabajador y respetuoso del orden establecido, que se abocó a realizar actos violentos en nombre de la Madre Irlanda y del nacionalismo irlandés por instigación de su propia madre, que siente un profundo odio hacia Inglaterra y un fuerte recelo hacia los terratenientes.

Grania: The Story of an Island (1892) es la cuarta novela de la escritora, la publicó diez años después de la primera, *A Chelsea Householder*⁴, y con ella obtuvo su mayor éxito editorial. La narración tiene lugar en una de las Islas Aran⁵, Inishmann, que según su protagonista, la joven Grania O'Malley, "no ofrece nada [a sus habitantes] salvo problemas, problemas y más problemas" (Lawless, 1892: 178-179), ella misma ha de hacer frente a las duras condiciones de vida que conlleva habitar una isla pequeña, aislada, sin recursos, azotada por las inclemencias del tiempo, a la muerte prematura de una madre, al alcoholismo de un padre, a la extrema debilidad física de una hermana enferma de tuberculosis y a la insoportable vanidad y holgazanería de un novio, Murdough Blake, que, además, se aprovecha tanto de su torrencial energía, como de su escaso dinero, obtenido con la labranza de la tierra y el cuidado del ganado. Grania, una mujer inteligente, fuerte, trabajadora, independiente, íntegra, poco dada al dogmatismo religioso, que aspira a amar y a ser amada no tiene encuadre en este enclave representativo de la forma de vida gaélica más pura, donde la feminidad se concibe en términos tradicionales: reclusión doméstica, sumisión, silencio y práctica de la fe cristiana. Esto podría explicar su trágico, aunque heroico, final, Grania fallece al hundirse la frágil embarcación en la que se dirige a la isla cercana de Inishmor con el propósito de pedirle al sacerdote que le dé la extrema unción a su hermana. Murdough, asustado por las condiciones meteorológicas tan adversas en las que Grania quiere

⁴ *A Chelsea Householder* describe la vida doméstica en la Inglaterra Victoriana y, tomando esta como fondo, explora varias temáticas de naturaleza social entre las que destacan las diferencias de clase y la posición de la mujer en la sociedad. La protagonista, Muriel Ellis, es una mujer de veintidós años, huérfana, que vive de las 1.500 libras que ha heredado de su hermano y de su trabajo artístico.

⁵ Situadas frente a la Bahía de Galway, Irlanda.

iniciar su travesía, ha rehusado acompañarla. Esta novela se incluía en el listado de las cien obras imprescindibles para la creación de una biblioteca de pueblo que divulgó el semanario *Irish Homestead* en su edición del 20 de enero de 1900.

Maelcho (1894) es una novela histórica que tiene como referente la Segunda Rebelión de Desmond, un conflicto bélico que acontece en el sur de la provincia de Munster, Irlanda, a partir de 1579, cuando el clan Desmond se alza en armas contra los Butlers de Ormond, por una parte, y contra el gobierno isabelino, por otra, a fin de ejercer el control político e imponer el catolicismo sobre esa zona. En este contexto, Maelcho, el protagonista de la novela, *senachie* o narrador oral, difunde historias legendarias de seres sobrenaturales como el gigante Fear Gortach, que come niños y animales, o hazañas de mortales que conquistan el mundo haciendo uso de una violencia extrema. W. B. Yeats también la incluyó en su selección de los mejores libros irlandeses (Yeats, 1970: 386).

With Essex in Ireland (1890) es otra novela histórica, tiene como telón de fondo la misión que lleva a cabo Robert Devereux, Conde de Essex, para reprimir la rebelión de Hugh O'Neill, Conde de Tyrone, en 1599. Lawless describe a los personajes y relata los hechos de una forma tan aparentemente real que muchos lectores, incluido W. E. Gladstone⁶, dieron por crónica histórica lo que en verdad era una historia de ficción (Ingman, 2013: 41).

Gracias a estas y otras obras, Emily Lawless disfrutó de gran notoriedad pública. Considerada una excelente escritora, una brillante naturalista y una relevante historiadora, sus libros se leían en la mayor parte del Imperio Británico. En reconocimiento a su dilatada y magnífica carrera literaria, Trinity College Dublin le otorgó en 1905 el título honorífico de Doctora Honoris Causa. Su influencia alcanzó los más altos círculos intelectuales británicos, incluso el Primer Ministro del Reino Unido William Gladstone tuvo en consideración sus escritos para formular algunas estrategias políticas en relación con Irlanda (Smith, 2006: 24).

Entonces Inglaterra se enfrentaba a una Irlanda finisecular nacionalista que anhelaba el autogobierno y que promovía el “*Irish*

⁶ William Ewart Gladstone (1809-1898), político liberal británico, llegó a ser Primer Ministro del Reino Unido en cuatro ocasiones: de 1868 a 1874, de 1880 a 1885, en 1886, y de 1892 a 1894.

*Literary Revival*⁷ (“Revivalismo literario irlandés”), un movimiento cultural sustentado en una visión nostálgica del país y en un conservadurismo religioso, entre sus líderes más carismáticos se encontraban William Butler Yeats y Lady Augusta Gregory. Emily Lawless ni estaba a favor de la independencia de Irlanda ni respaldaba el tipo de nacionalismo cultural que defendían los revivalistas, a pesar de mantener relaciones cordiales, incluso de amistad, con algunos de ellos. Sí creía, no obstante, que Irlanda era una entidad natural y cultural diferenciada, a la que había que aplicar formas de clasificación y explicaciones racionales específicas (Hansson, 2014: 9).

Tanto su desafección por el nacionalismo político que imperaba en Irlanda (Goodman, 2006: 186; Hansson, 2011: 60) como sus problemas de salud⁸ (Cahalan, 1991:30) pudieron ser la causa de que se exiliara a Inglaterra a mediados de la década de 1890. Se instaló en Gomshall, un pueblo del condado de Surrey, en una casa a la que le dio el nombre de una zona emblemática del condado de Kildare, Hazelhatch, en ella conviviría con su amiga Sarah Spencer⁹ hasta que le llegó la muerte a los sesenta y ocho años. Gracias a un obituario que publicó el *Irish Times* el 23 de octubre de 1913 bajo el título “The Hon. Emily Lawless” (“La Honorable Emily Lawless”) sabemos del prestigio del que gozaba a principios del siglo XX, quien lo redactó señaló: “quizás sea la escritora irlandesa más distinguida de su época” (7).

Pese a ser célebre en vida, Emily Lawless cayó en el más absoluto olvido después de su muerte. No entró en el canon literario inglés porque “sus escritos eran demasiado irlandeses para dar expresión a la ‘cultura imperial británica’” (Hansson, 2007: 3), ni en el irlandés porque, a partir de 1922, con la creación de Irlanda como estado libre, los líderes del Revivalismo desterraron del panorama literario a cuantos escritores no comulgaron con sus ideas, Emily Lawless, entre ellos¹⁰.

⁷ Movimiento cultural que defendía la independencia de Irlanda del Reino Unido esgrimiendo diferencias de tipo histórico, artístico, lingüístico, literario, etc.

⁸ Se cree que sufría artritis (Hansson, 2007: 10).

⁹ Lady Sarah Spencer era hija del cuarto Conde Spencer.

¹⁰ George Moore (1852-1933), eminente escritor finisecular que los historiadores de la literatura sitúan a la altura de Joseph Conrad, Virginia Woolf, D.H.

Por fortuna, a finales del siglo XX algunas profesoras universitarias (entre las que destacan Elizabeth Grubgeld) comenzaron a realizar estudios críticos sobre su obra. De cuantos trabajos se han publicado desde entonces hasta la fecha, sobresale la monografía *Emily Lawless 1845-1913: Writing the Interspace*, publicada en 2007 por Heidi Hansson.

En España, Emily Lawless es una autora prácticamente desconocida porque no se encuentra en el programa de las asignaturas de literatura en lengua inglesa de nuestras universidades, porque no recibe suficiente atención por parte de quienes nos dedicamos a la crítica literaria¹¹ y porque sus obras no se pueden leer en español, este volumen, de hecho, ofrece la primera traducción de una publicación de Lawless al castellano. Decidí traducir *A Garden Diary (Diario de un jardín)*, y no otra obra, porque creo que constituye una magnífica carta de presentación, leyendo sus páginas descubrimos a una gran humanista que es capaz de transmitir sus conocimientos en muy diversas disciplinas del saber de forma clara, precisa y amena con el propósito de instruir y entretener al público lector.

En *Diario de un jardín* Lawless registra datos de carácter científico obtenidos por la observación directa o la lectura especializada, reflexiones personales fundadas en la propia experiencia y acontecimientos nacionales e internacionales que preocupaban a la opinión pública en el plazo comprendido entre el 1 de septiembre de 1899 y el 11 de septiembre de 1900, fechas de la primera y última entradas del diario respectivamente.

Emily Lawless escribió *A Garden Diary*, como casi toda su obra, desde una perspectiva naturalista¹². El naturalismo, entendido como el “estudio sobre la problemática de la identidad humana anclándola en la evolución de las formas de vida biológica en la Tierra” (Schaeffer, 2009: 381), fue una corriente

Lawrence o James Joyce (Butts, 1947: 549), fue otra de las víctimas más notables de esta purga.

¹¹ Los dos únicos trabajos críticos (capítulos de libro) que se han hecho en España los ha publicado la autora de esta introducción (2018a, 2018b).

¹² Al abordar su estudio desde un plano rigurosamente científico, se diferencia de otros escritores y escritoras pre-modernistas y modernistas que exploraban distintos elementos de la naturaleza desde un punto de vista más literario, como metáfora de la vida interior del ser humano (Hansson, 2014: 6).

de pensamiento muy extendida en la segunda mitad del siglo XIX gracias a las teorías de científicos de la talla de los evolucionistas Charles Darwin o George John Romanes.

El género narrativo en el que se enmarca esta obra¹³ estaba vinculado a la práctica del estudio naturalista amateur y lo cultivaban en gran medida mujeres¹⁴ que combinaban en él conocimientos sobre botánica, revelaciones de tipo personal, reflexiones de carácter espiritual e incluso críticas relativas al mundo de la ciencia (Hansson, 2011: 60), para ellas el jardín era una especie de “microcosmos del mundo apropiado para la enseñanza de las complejidades de la vida” (Page y Smith, 2011: 50).

Así, en *Diario de un jardín*, la autora pasa del estudio de la flora y fauna de su jardín al de la condición humana, que examina desde un punto de vista espiritual, filosófico, político, social y cultural. Para ello expone y analiza vivencias personales, textos científicos, literarios y filosóficos, y acontecimientos públicos a los que la sociedad británica prestó atención especial en el marco cronológico que abarca la redacción del diario como la Segunda Guerra Bóer en Sudáfrica¹⁵ o el Levantamiento de los Bóxers en China¹⁶.

El amor que Lawless siente por la “Naturaleza”¹⁷, como fuente de conocimiento y de inspiración literaria, surge a muy temprana edad. En el relato corto autobiográfico que tituló “An Entomological Adventure”, inserto en la colección *Traits and Confidences* (1897), nos confiesa que siendo niña ya anhelaba ser entomóloga: “la misma sonoridad del nombre tenía un valor

¹³ El que incluye los denominados en inglés “Nature diaries” [diarios de la naturaleza] y “garden journals” [revistas de jardinería] (Hansson, 2011: 60).

¹⁴ Además de Emily Lawless, sobresalieron en este género Elizabeth von Arnim con *Elizabeth and her German Garden* (1898) y Maria Theresa Earle con *Pot-Pourri from a Surrey Garden* (1897) entre otras.

¹⁵ La Segunda Guerra Bóer fue una contienda que libraron Reino Unido y los fundadores de las repúblicas independientes del Estado Libre de Orange y la República Sudafricana en el nordeste de Sudáfrica al objeto de apropiarse de los recursos naturales de esta zona. Las hostilidades se extendieron desde el 11 de octubre de 1899 al 31 de mayo de 1902.

¹⁶ El “Levantamiento de los bóxers” tuvo lugar en China desde noviembre de 1899 hasta septiembre de 1901 para protestar por la injerencia foránea en este país asiático en materia de política, comercio, religión y tecnología.

¹⁷ Palabra que inicia con “N”, mayúscula para darle relevancia y solemnidad.

infinito, un nombre que repetías una y otra vez en secreto y al que creías hacer honor mientras deambulabas por la casa. ¡Con qué dignidad, con qué solemnidad [...pronunciabas] las sílabas que componen la palabra En-to-mó-lo-go! (Lawless, 1979:11-12).

En la primera página de *Diario de un jardín*, Lawless estima que un estudio profundo de la naturaleza requiere un análisis descriptivo y comparativo de distintos tipos de paisajes, fauna, flora y etnias siguiendo el modelo de Charles Darwin, que recopiló multitud de datos geológicos, zoológicos, botánicos y antropológicos de los lugares que visitó cuando viajaba a bordo del Beagle de 1831 a 1836 para establecer la célebre “Teoría de la evolución por selección natural”. Pero, a continuación, añade que también es posible generar conocimiento sin necesidad de realizar grandes desplazamientos, ni entrar en contacto con animales, plantas y seres humanos de confines remotos.

Lawless distingue dos tipos de estudiosos de la naturaleza: el “Hombre de Ciencia¹⁸” y el Poeta. El primero registra y analiza lo que observa a partir de los conocimientos científicos que posee y el segundo examina el “alma de las cosas” a través de la reflexión motivada por impresiones (1901: 177). Según la autora, la persona ideal para abordar el estudio del origen, evolución y funcionamiento de la vida biológica, y del ser humano como parte de ella, debe poseer las características que definen a ambos tipos, esto es, debe tener una mente bien formada y estructurada, que sea capaz de manejar datos con dinamismo, versatilidad y creatividad (1901: 178).

Ella misma demostró que este tipo de mente era posible, cultivó el conocimiento de la naturaleza en diversos campos (entomología, botánica, geografía, geología y zoología marina) con método y rigor, pero de un modo abierto, creativo e incluso crítico. Además, lo hizo en una época en la que las mujeres eran consideradas inferiores a los hombres tanto física como intelectualmente, en la que las mujeres podían recoger, identificar y clasificar material, pero no establecer conclusiones científicas (Hansson, 2011: 63).

¹⁸ Emily Lawless emplea la expresión “hombre de ciencia” en *A Garden Diary* para hacer referencia tanto al hombre como a la mujer que se dedica al conocimiento de la naturaleza.

A sus cincuenta y cinco años y enferma, Emily Lawless quiso contribuir al enriquecimiento del conocimiento científico desde un espacio natural cercano, limitado y domesticado: su propio jardín, estaba convencida de que se podía descubrir el entramado que hace posible la vida biológica del planeta examinando una pequeña porción del mismo. Dado que el jardín formaba parte del entorno doméstico, la mujer victoriana podía transitarlo, observarlo, describirlo y reflexionar en él sin temor a la crítica social. En él estudió de forma detallada los elementos (tierra, semilla, planta, flor, mala hierba, insecto, animal...), los procesos (acondicionamiento del terreno, plantación, trasplantación, fertilización, polinización, floración, poda...), los fenómenos (estación del año, climatología, pluviosidad) o las tendencias en el diseño (en función del grado de artificialidad elegido) que había que tener en cuenta para la buena práctica de la jardinería, concediendo especial atención a la flora, de la que recogió datos pormenorizados relativos a variedades, nomenclaturas, precio de compra, adaptación al terreno, cuidados, estimación de supervivencia, etc.

De todo esto da cuenta en su diario Emily Lawless, en el que también deja constancia del afecto e interés que le despiertan los animales que integran la fauna de su jardín, sobre todo insectos, anfibios y aves. Muchos son los párrafos que dedica, por ejemplo, al examen de las ranas que se prodigan en su estanque: origen, hábitat, ciclos vitales, sistema reproductivo, aparato respiratorio, etc. Las transformaciones que experimentan a lo largo de su vida le resultan a la escritora de particular utilidad para abordar la “Teoría de la evolución” de Charles Darwin.

A pesar de la disciplina con la que afrontó el estudio científico, Lawless siempre se consideró una investigadora amateur (1901: 220), aunque, para ella, esto no era un demérito pues creía que quienes integraban esta categoría contribuían con sus hallazgos al desarrollo de lo que denominaba “gran catedral del descubrimiento” (1901: 220) en la misma medida que los científicos formados en instituciones académicas, prueba de ello era que la naturaleza no establecía diferencias jerárquicas entre unos y otros (1901: 240). Esta visión contrastaba con la práctica del status quo científico de la época, que relegaba a un segundo plano a quienes se dedicaban a la investigación de forma amateur.

La escritora irlandesa ponía así en valor el trabajo de las mujeres en el terreno de la investigación, pues su investigación no podía ser sino amateur, habida cuenta que la educación universitaria les estaba vetada. Asevera Heidi Hansson que la posición que mantuvo al respecto, además de ser un ataque dirigido a la ciencia establecida y su filosofía de exclusión, fue una justificación para abrirse paso en el campo de las ciencias naturales (2011: 66). Lawless, en sintonía con otras coetáneas, centró su trabajo en el estudio de la naturaleza para dilucidar en qué consistía y cómo podía ser interpretada en clave de género (Mc Elroy, 2011: 62). Opinaba que el sexo femenino y la naturaleza eran equiparables y que, aunque el hombre intentase infravalorarlas, someterlas o explotarlas, en realidad, y aquí entronca con el ecofeminismo más actual, eran fuente de vitalidad, empoderamiento y sabiduría¹⁹.

La publicación de *Diario de un jardín* vino a corroborar que las mujeres podían tener un papel relevante en el estudio científico, que podían formarse en conocimiento, que podían producir con él nuevos datos con los que reinterpretar el mundo y que podían transmitir tanto lo que sabían como lo que descubrían de forma clara, precisa y didáctica. Para lograr su objetivo, descubrir ideas que le permitiesen conectar al ser humano, limitado y temporal, con el resto de la creación, infinita y eterna (1901: 222), Lawless no solo estudió los principios epistemológicos de las materias objeto de su estudio, también los relacionó de manera imaginativa para crear otros nuevos siguiendo el modelo de trabajo empírico darwinista. Es necesario señalar que adquirió su formación gracias a la lectura de publicaciones científicas, conversaciones e intercambios epistolares con eminentes hombres de ciencia (entre los que descuellan el propio Darwin o Matthew Arnold) y rigurosos trabajos de campo.

¹⁹ En este sentido, Lawless fue heredera de los principios postulados por una genealogía de escritoras preocupadas por el estudio de la naturaleza desde una óptica feminista. Esta estaba integrada, entre otras, por Priscila Wakefield (1751-1832), Maria Elizabetha Jacson (1755-1829) y Jane Wells Webb Loudon (1807-1858).

Su conocimiento de la ciencia, su manejo de la terminología científica y sus dotes literarias hicieron de ella una magnífica divulgadora del conocimiento científico a distintos niveles, bien a través de artículos dirigidos a un público lector especializado, que luego encontrarían acogida en publicaciones tan prestigiosas como *Nineteenth Century*, *Corhill Magazine*, *The Gentleman's Magazine* o *Belgravia*, bien a través de publicaciones como *Diario de un jardín* orientadas a un público lector más genérico. Ejemplo de la maestría con la que la autora da cuenta de los más maravillosos y sorprendentes prodigios de la naturaleza es la explicación que ofrece del ciclo evolutivo del ajolote mejicano o *ambystoma mexicanum* (Lawless, 1901: 192), su estilo secuenciado, coherente, conciso y sencillo permite que cualquier lector pueda entenderlo.

Lawless, asimismo, aprovecha esta explicación para visibilizar y valorar el trabajo de otra naturalista, Fraulein Marie von Chauvin, a la que otorga el mérito de culminar el estudio de la transformación evolutiva del ajolote mejicano gracias a su energía y perseverancia. Tanto Von Chauvin como Lawless, encarnaron una visión feminizada, casi maternal, de la ciencia, ambas amaban y protegían los seres vivos que analizaban.

En el terreno personal, la investigación de la vida biológica y de la identidad humana significó mucho para la autora, le permitió sobrellevar lo que denominó “prosa de la vida” (1901: 221), al ocupar su mente en una actividad que le parecía fascinante, se olvidaba de los problemas y las preocupaciones que la hostigaban a diario (1901: 224-225).

Dado que para Lawless la investigación de la naturaleza o, lo que es lo mismo, de la vida²⁰, conducía al conocimiento del ser humano, *Diario de un jardín* es, además de un estudio de botánica y zoología, un tratado sobre la condición humana. En él, la autora reflexiona sobre una serie de aspectos que atañen al ser humano tanto a nivel individual como colectivo. A nivel individual centra su atención, por ejemplo, en cómo afecta la soledad al individuo,

²⁰ Emily Lawless estima que el estudio de la naturaleza no es sino el de la vida en sus múltiples manifestaciones, lo cual está en sintonía con la filosofía naturalista más ortodoxa que “sitúa la ciencia en el mundo de la vida” (Ziman, 1998: 293).

el funcionamiento de la memoria, el papel de los sueños o defectos como la arrogancia, la ignorancia y la vanidad desde la perspectiva que le da tanto su propia experiencia personal como la de otros autores que ha leído; a nivel colectivo, la relación del ser humano con la naturaleza, el hombre como ser combativo, la guerra, la influencia de la prensa para manipular la opinión pública o la naturaleza del diarista son temas focales. En estos últimos, por ser menos tangenciales, me extenderé un poco más.

Sostiene Lawless que el ser humano moderno, sofisticado y urbanita es un sujeto arrogante y vanidoso, que presupone que la naturaleza es una entidad pasiva que ha sido creada a su medida y para su único beneficio²¹, lo llama “bípedo aburrido” y de este individuo, que no se preocupa de aprender las leyes de la naturaleza, que no la protege y que no la disfruta en espacios abiertos, resalta “su increíble estupidez” (1901: 174). Don Primitivo” (“Sir Primitive”), un espíritu ancestral del que no se puede librar, surge de modo ocasional para recordarle su origen animal y despertar en él la necesidad de integrarse en entornos naturales que le procuren energía, bienestar y espiritualidad (1901: 176).

La espiritualidad de Lawless tiene un marcado carácter panteísta, asevera que la divinidad se encuentra presente en cada uno de los seres vivos, por tanto, todos son dignos de respeto y protección en igual medida: hombre, ratón o abeja (1901: 197-198). La Naturaleza, reflejo de la divinidad, se convierte así en un “Templo invisible” (1901: 196) edificado para que el ser humano se comunique con ella, para que le rinda devoción y para que adquiera consciencia de su insignificancia en el marco de un universo poblado por un número inabarcable de seres vivos que gozan de la misma importancia relativa que él mismo (1901: 197-198).

El ser humano moderno finisecular que analiza Emily Lawless en *Diario de un jardín* vive inmerso en la preocupación, la prensa pone en su conocimiento noticias locales, nacionales e internacionales que añaden ansiedad a su convulsa vida. En distintas partes del diario observamos la necesidad perentoria que tiene la autora de recibir información constante y actualizada de los conflictos armados que ponen en riesgo la vida de sus

²¹ En cierto paralelismo con la creación de la mujer, pasiva y sumisa, para servir al hombre, activo y dominante.

compatriotas (la Segunda Guerra Bóer en Sudáfrica y el Levantamiento de los Bóxers en China), pero también sus reticencias a creer todo lo que se señala en ella, incluso llega a criticar abiertamente la falta de honestidad de algunos periodistas de guerra que redactan crónicas falsas simplemente para satisfacer el hambre de noticias que muestra el público lector en momentos críticos a lo largo del desarrollo de estos conflictos.

Lawless plasma parte de la información obtenida a través de la prensa y por otras vías de información en su diario, de tal modo que el lector puede hacer cierto seguimiento de los conflictos mencionados. Utilizándolos como base, reflexiona en torno a la eficacia de los estrategas, la función de los militares, el papel de la población civil en situación de conflagración, la identificación del pueblo británico con los éxitos o fracasos de su ejército, el impacto que generan las muertes de los soldados en el ámbito familiar, subrayando la devastación psicológica que sufren las madres que pierden a sus hijos en confrontaciones bélicas, etc.

Innumerables son también las entradas del diario en las que inserta su juicio crítico en relación a diferentes producciones artísticas. En el campo de la pintura, hace referencia y analiza algunas obras pictóricas de Teniers o Jean François Millet; en el de la literatura, cita y comenta poemas, novelas y tratados, en alguna ocasión de memoria, de un número nada desdeñable de autores: Homero, Ben Johnson, Sir Thomas Browne, Samuel Pepys, Jonathan Swift, John Keats, Samuel Taylor Coleridge, Alfred Tennyson, Thomas de Quincey, Percy Bysshe Shelley o Thomas Carlyle entre ellos. Curiosamente, la última entrada que registra la obra, la del 11 de septiembre de 1900, está dedicada íntegramente a abordar la función del diario como género literario y las características del diarista.

De este compendio de sabiduría que es *Diario de un jardín* se extrae que Emily Lawless era una gran humanista versada en ciencias naturales, historia, filosofía, arte y literatura, con gran interés por visibilizar la contribución de las mujeres en estos campos, por fomentar el respeto y la igualdad entre seres tradicionalmente jerarquizados (entre hombres y mujeres, entre quienes se dedican a la investigación estando en posesión de un título universitario y quienes la practican sobre la base del conocimiento autodidacta o entre seres humanos y resto de seres

vivos) y por establecer nuevos parámetros sobre los que asentar el conocimiento y las relaciones sociales. Por todo esto, Emily Lawless merece ser rescatada del olvido al que injustamente fue relegada y ocupar un puesto de honor en las letras irlandesas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Butts, R. F. (1947). *A Cultural History of Education*. Nueva York: McGraw-Hill Book Company.
- Cahalan, J. M. (1991). Forging a Tradition: Emily Lawless and the Irish Literary Canon. *Colby Quarterly*, Vol. 27, No.1 (March 1991), 27-39.
- Goodman, M. (2006). Emily Lawless. En A. G. González (ed.), *Irish Women Writers: An A-to-Z Guide* (pp. 185-190). Westport, Connecticut. Londres: Greenwood.
- Hansson, H. (2007). *Emily Lawless 1845-1913: Writing the Interspace*. Cork: Cork University Press.
- Hansson, H. (2011). "Emily Lawless and Botany as Foreign Science". *Journal of Literature and Science*, Vol. 4, No. 1 (2011), 59-73.
- Hansson, H. (2014). "Kinship: People and Nature in Emily Lawless's Poetry". *NJES (Nordic Journal of English Studies)*, Vol. 13, No.2 (2014), 6-22.
- Lawless, E. (1886). *Hurrish*. Edimburgo y Londres: William blackwood and Sons.
- Lawless, E. (1892). *Grania: The Story of an Island*. New York and London: Macmillan & Co.
- Lawless, E. (1901). *A Garden Diary*. Londres: Methuen & Co.
- Lawless, E. (1904). *Life of Maria Edgeworth*. Londres: Macmillan & Co.
- Lawless, E. (1979 [1897]). *Traits and Confidences*. Nueva York: Garland.
- Ingman, H. (2013). *Irish Women's Fiction. From Edgeworth to Enright*. Dublín: Irish Academic Press.
- Jaime de Pablos, M. E. (2018a). La naturaleza como objeto de estudio en *A Garden Diary* de Emily Lawless. En D. Pastor García (ed.). *Escritoras en redes culturales transnacionales. Reconocimiento artístico y agenda transgresora común* (pp. 29-44). Berlín: Peter Lang.

- Jaime de Pablos, M. E. (2018b). Women, Science and Gender Equality in Emily Lawless' *A Garden Diary*. En M. E. Jaime de Pablos (ed.), *Remaking the Literary Canon in English: Women Writers, 1880-1920* (pp. 5-16). Granada: Comares.
- List of One Hundred Books towards the Formation of a Village Library. (20 de enero de 1900). *Irish Homestead*.
- Mc Elroy, J. (2011). Ecocriticism & Irish Poetry. A Preliminary Outline. *Estudios Irlandeses*, Number 6 (2011), 54-69.
- Meaney, G. (2000). Identity and Opposition: Women's Writing, 1890-1960. En A. Bourke (ed.). *The Field Day Anthology of Irish Writing*, Volumen 5 (pp. 976-985). Cork, Nueva York: Cork & New York University Press.
- Page, J. W. y Smith, E. L. (2011). *Women, Literature, and the Domesticated Landscape: England's Disciples of Flora, 1780-1870*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Schaeffer, J.-M. (2009). *El fin de la excepción humana*. Barcelona: Marbot.
- Smith, N. C. (2006). *A 'Manly Study'?: Irish Women Historians 1868-1949*. Nueva York: Palgrave, Macmillan.
- "The Hon. Emily Lawless". (23 de octubre de 1913). *Irish Times*.
- Yeats, W. B. (1970). Irish National Literature, IV: A List of the Best Irish Books. En *Uncollected Prose by W. B. Yeats 1: First Reviews and Articles 1886-1896*. Londres: Macmillan.
- Ziman, J. (1998). *¿Qué es la ciencia?* Cambridge: Cambridge University Press.